Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Coloquio Interinstitucional de Docentes 11° Coloquio - 2020

Comunidad de cuestionamiento. Una metodología que favorece la toma de postura ética

Alpuche Vélez, Alejandra

2020-08

https://hdl.handle.net/20.500.11777/4646

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

COMUNIDAD DE CUESTIONAMIENTO. UNA METODOLOGÍA QUE FAVORECE LA TOMA DE POSTURA ÉTICA

Alejandra Alpuche Vélez

Preparatoria Ibero Puebla

Décimo Primer Coloquio Interinstitucional de Profesores

Verano 2020

Resumen

La formación filosófica desde asignaturas como lo es Ética y Valores es fundamental por la posibilidad de trabajar en el desarrollo de la sabiduría, la cual le permite a un estudiante tomar una postura racional y razonable ante lo que le sucede a él, a los demás y al entorno. Es por ello que, en este trabajo, se recupera una experiencia que se enmarca dentro del eje de la Formación Humana, y que reflexiona sobre la metodología de las Comunidades de cuestionamiento como estrategia didáctico – pedagógica para favorecer la toma de postura ética en estudiantes de preparatoria.

Palabras clave: *Formación humana, metodología de las Comunidades, estrategia didáctico – pedagógica, filosofía*

COMUNIDAD DE CUESTIONAMIENTO. UNA METODOLOGÍA QUE FAVORECE LA TOMA DE POSTURA ÉTICA

Fernando Savater (1999), en su libro *Las preguntas de la vida*, iniciaba cuestionándose si tiene sentido mantener asignaturas de Filosofía en bachillerato en pleno siglo XXI, y si no será una pérdida de tiempo tomando en cuenta que los planes y programas de estudio actuales están sobrecargados. A partir de estas preguntas responde comparando los distintos niveles de entendimiento: 1) Información que presenta hechos resultantes de lo que sucede; 2) Conocimiento que reflexiona, jerarquiza, busca principios generales y ordena esa información; y 3) Sabiduría, la cual vincula esos conocimientos con las opciones vitales y los valores que se pueden elegir.

Tomando en cuenta estos niveles queda clara la importancia de cada uno para vivir como seres humanos: la experiencia y la ciencia son fundamentales, no solo para sobrevivir, sino para tener una buena vida, pero éstas estarían incompletas si la filosofía no cuestionara y diera sentido a eso que se entiende por buena vida. Por lo anterior, se hace evidente que la filosofía se mueve entre los niveles dos y tres, y es que no solo se debe responder a cuestiones relacionadas por ejemplo con el funcionamiento de las células o la genética, sino también a por qué y para qué conocerlo y qué hacer con este conocimiento en aras de la buena vida.

Por lo tanto, asignaturas de bachillerato relacionadas con la Filosofía, deberían promover el análisis de cuestionamientos que contribuyan no solo a la generación y aprendizaje del conocimiento sino también de la sabiduría. Entonces, específicamente hablando de la Ética como una rama de la filosofía, implicaría la posibilidad de plantear preguntas no solo sobre si es bueno o malo usar el celular en clase o compartir una foto en redes sociales, sino más bien ¿por qué es bueno o malo?, y, por consiguiente, ¿qué es lo

bueno o lo malo?, para que, a partir de ir llegando a algunas respuestas, tomar una postura al respecto que vaya dando pistas de cómo vivir.

En este sentido, la pregunta obligada sería ¿cómo?, ¿cómo se enseña y se aprende para el conocimiento y la sabiduría en Ética?, especialmente ahora que la cultura y la generación de los jóvenes está tan influenciada por un relativismo ético y moral, en donde como menciona Noe Esquivel (2004), se niega la existencia de verdades absolutas acerca del bien y el mal, y entonces lo que está bien y mal, lo correcto o incorrecto, depende de cada cultura, raza, ideología, época, situación o incluso convicción particular, y aunque este relativismo responde a la pluralidad de nuestra realidad, también conlleva el riesgo de que "todo es válido" porque cada quien lo decide…

A pesar de lo anterior, el cómo tampoco significa la imposición de una jerarquía de valores o un código moral universal, sino más bien de facilitar y provocar una reflexión profunda sobre lo que significa lo bueno y lo malo como individuos, como sociedad y como seres humanos. Es por ello que, una metodología como la comunidad de cuestionamiento, constituye una estrategia que permite a los participantes cuestionar lo que sucede de manera profunda, crítica y argumentada, para superar de cierta manera el relativismo y poder esbozar una postura más relacionada con una Ética mínima como lo señala la propuesta de Adela Cortina.

Esta metodología surge del proyecto y programa de Filosofía para Niños la cual, de acuerdo con Mary Saavedra Salamanca (2011), aparece a finales de los sesenta en Estados Unidos inspirada por el profesor Matthew Lipman de la Universidad de Montclair. Es una propuesta educativa que permite acercar a niños y jóvenes a la filosofía, propiciando el desarrollo del pensamiento, la conceptualización y las actitudes responsables desde el punto de vista ético y político para la construcción de una sociedad más libre y solidaria.

El proceso para llevar a cabo una comunidad de cuestionamiento, a grandes rasgos consiste en lo siguiente:

1. Lectura de una sección de alguna de las novelas elaboradas por Mathew Lipman y Anne Margaret Sharp[1].
2. A partir de la lectura los participantes deben construir una pregunta filosófica, es decir cuestionamientos que no tengan una respuesta única e inmediata y que estén relacionadas con el ámbito de la sabiduría.
3. Se socializan las preguntas, y de manera democrática se elige alguna con la que se desea empezar el diálogo.
4. Posterior a recordar las reglas mínimas para el diálogo, se procede a la discusión y debate de la pregunta y las posibles respuestas de manera comunitaria.
5. El moderador facilita el diálogo, otorgando la palabra y dinamizando la discusión a partir de profundizar en las preguntas, afirmaciones y puntos de vista de los participantes, además de hacer el cierre.
6. Se realizan ejercicios con respecto a los contenidos filosóficos.

En la asignatura de Ética y Valores en la Preparatoria Ibero Puebla, se han adaptado estos pasos para lograr los objetivos de la misma, sin perder de vista el contexto. Las modificaciones realizadas consisten en lo siguiente:

- El detonador de las preguntas no son fragmentos de las novelas de Mathew Lipman, sino videos, fotografías, cuentos, artículos o cualquier otro recurso relacionado con algún contenido de Ética.

[1] El programa de Filosofía para Niños incluye un currículo pedagógico – didáctico con manuales para el profesor y novelas que a partir de personajes discuten temas de alguna rama de la filosofía. Por ejemplo: “El descubrimiento de Aristeo Téllez” habla de lógica.

- Los alumnos y alumnas diseñan su pregunta filosófica, se socializa y se procede a la elección de la pregunta bajo la cual iniciará el debate.
- Se realiza una conclusión, vinculándola a los contenidos de Ética y valores.
- Puede estar seguida o no de algún ejercicio o práctica.

Las comunidades de cuestionamiento se han realizado de manera presencial en clase, sin embargo, también se han podido trasladar a los foros de discusión en línea, aunque en esta modalidad las preguntas no surgen necesariamente de los estudiantes, sino de una propuesta del docente.

Con experiencias pedagógicas como éstas, se pretende que los alumnos y alumnas de primer y segundo semestre de preparatoria fortalezcan su capacidad de asombro, cuestión básica para "filosofar", ya que al permitirse no dar por hecho todo lo que perciben y conocen, la curiosidad crítica surge para elaborar preguntas que cuestionan la realidad y los acerca a la sabiduría. La discusión y el debate, permite que se dejen a un lado las respuestas simples y cómodas del relativismo, para pasar a la argumentación racional y razonable que los obliga en cierta forma a definir una postura con respecto al tema de discusión: libertad, derechos humanos, avances tecnológicos, bioética o desarrollo sostenible.

Lo anterior, de ninguna manera significa que sólo a través de las comunidades de cuestionamiento se llega a la formación en la sabiduría, sin embargo, representa un punto de partida para una estrategia más integral acompañada de otros recursos disciplinares y transversales en una propuesta educativa inspirada en la filosofía jesuita.

Referencias

Esquivel, N. H. (2004). "Del relativismo moral al universalismo ético y sus paradojas" en *La Lámpara de Diógenes.* Enero-Julio, Julio – Diciembre, año / vol. 5, número 008 y 009. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Puebla, México. Pp. 119-138. Redalyc. Recuperado de: https://www.redalyc.org/pdf/844/84400911.pdf

Saavedra, M. (2011). "Del aula de clase tradicional a la comunidad de investigación" en *Praxis & Saber*. Segundo semestre. Vol. 2, Núm. 4. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Pp. 179 -200. Recuperado de: https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/1121

Savater, F. (1999). *Las preguntas de la vida.* España: Ariel.